



## EDITORIAL

Los artículos que componen este segundo número del año 2021 atienden, desde diversos ámbitos y niveles, temas sobre inclusión educativa en la escuela y sobre enseñanza y aprendizaje en la universidad. Se trata de investigaciones con perspectivas metodológicas diversas que aportan a la construcción del conocimiento en educación y muy especialmente a la formación inicial y continua del profesorado.

En el primer grupo de estudios tenemos la investigación de Jimena López de Lériða, sobre representaciones de género en los planes de lectura complementaria de cuarto básico en Chile. A través de una metodología mixta, se analizaron libros de escuelas de La Pintana y Vitacura en relación al género de sus autores e ilustradores y a las características de los personajes, ya sean humanos, animales u objetos, tanto en el texto como en las ilustraciones. Se concluye que existen estereotipos de género, sin diferencias significativas por nivel socioeconómico, en cuanto a las ilustraciones, textos, autores e ilustradores. Por ejemplo, las mujeres adultas tienen en su mayoría roles secundarios relativos al cuidado del hogar. La autora invita a reflexionar acerca de los sesgos de género transmitidos a través de la lectura y a formar futuros profesores con perspectiva de género.

En la misma línea de la lectura, el segundo artículo de los autores María Eugenia Soto y Jorge Osorio Baeza, presenta un estudio sobre la perspectiva de docentes de kínder y primer año básico sobre el proceso de articulación de la enseñanza de la lectura de un nivel a otro. Bajo una perspectiva cualitativa y a través de entrevistas semiestructuradas a 23 docentes de colegios de zonas vulnerables de Concepción, se concluye que hay poco conocimiento del tema y que las prácticas docentes están más bien orientadas por creencias y experiencias personales, a lo que hay que sumar una escasa consideración a los contextos vulnerables y poco apoyo de la dirección de sus respectivos colegios. Todo ello se traduce en una escasa articulación entre los niveles de kínder y primero básico. Al igual que en caso del artículo anterior, los autores llaman a considerar este aspecto en la formación inicial y continua del profesorado.

El siguiente artículo de la autoría de María Magdalena Muñoz Montes, Francisca Pozo Tapia, Carla Rivera Bahamonde, Ana Gutiérrez Oyarce, Valentina Mora Castelletto, Constanza León Hopfenblatt, Giselle Aracena Inostroza y Eduardo Fuentes López, da cuenta de un trabajo multidisciplinario que busca apoyar comunidades educativas inclusivas. Se trata del diseño y validación del instrumento denominado Cuestionario de Actitudes y Expectativas de Aprendizaje respecto a estudiantes con SD (CAEASD), dirigido a profesores y asistentes de la educación. Se siguió una metodología de tres fases: diseño del cuestionario, validación de contenido y validación de constructo y confiabilidad. Los posteriores análisis de contenido, factoriales y de confiabilidad dieron lugar a un instrumento válido y confiable constituido por dos escalas. Las y

los autores llaman a complementar la aplicación de dicho instrumento con observaciones o entrevistas para evitar el sesgo de aceptabilidad social.

En el segundo grupo de estudios y en el ámbito de la enseñanza en la educación superior, los autores Fabián Alejandro Buffa, María Basílisa García, Marcela Liliana Natal, Máximo Menna y Lucrecia Moro presentan una investigación sobre las concepciones de enseñanza de la ingeniería en una universidad argentina. Específicamente se buscaba conocer y comparar dichas concepciones en docentes de 10 carreras de ingeniería en torno a las temáticas de qué y cómo se enseña. Primero se aplicó un cuestionario de dilemas a 98 docentes y posteriormente se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a algunos docentes representativos de las clases que emergieron de los resultados del cuestionario. Las conclusiones señalan que, respecto de la naturaleza y propósito de la enseñanza, los docentes se dividen en dos grupos: unos sostienen una concepción tradicional como transmisión de conocimiento y otros una más innovadora como elaboración del conocimiento. No obstante, en este último caso, se encuentran contradicciones con la evaluación que realizan pues llegado el momento, apelan más bien a la reproducción. No se encontraron diferencias en la formación de los docentes como tampoco en las disciplinas que enseñaban. Finalmente, los autores reconocen a las concepciones como estados de desarrollo que pueden modificarse a partir de la reflexión, por lo que esperan que su estudio apoye este proceso y conduzca a comprensiones más pedagógicas y prácticas docentes actualizadas.

Como sabemos, el contexto de pandemia ha cambiado drásticamente la forma en que se enseña y aprende tanto en el nivel escolar como universitario. Nuestro último artículo, de los autores Rosa Romero Alonso, Carlos Tejada Navarro y Olga Núñez Barrera, se centra en los estudiantes en dicho contexto y da cuenta de las relaciones entre las actitudes hacia las tecnologías de la información y comunicación y la adaptación a clases remotas de emergencia en formato virtual en primer año de la universidad. Aplicando un instrumento con formato de escala Likert a 323 estudiantes se concluye que la mayoría se siente abrumado por este cambio en la enseñanza, lo que se ve aumentado en un pequeño grupo por problemas de conexión y acceso a los aparatos tecnológicos. Por otra parte, mejores condiciones de acceso se relacionan con un mayor conocimiento TIC y a una mejor actitud hacia el uso TIC, y ambas, aunque más débilmente, permitieron una mayor adaptación a la enseñanza virtual implementada. Otro aspecto interesante que surge es una mejor actitud de las mujeres hacia las TIC, en comparación con estudios anteriores. Estos resultados llaman a la reflexión acerca de la enseñanza y aprendizaje con uso de TIC en las instituciones de educación superior pues impactan directamente en el éxito y permanencia de sus estudiantes.

**Gloria Contreras**

**Co- Editora**

**Revista Perspectiva Educativa**